



## La prensa y la opinión pública<sup>1</sup>

Siegfried Kracauer

Enviado: 08/04/2021 / Evaluado: 07/05/2021 / Aceptado: 08/05/2021

**Resumen.** En 1910, en una alocución dirigida a los asistentes al I<sup>er</sup> Congreso de la Asociación Alemana de Sociología celebrado en Frankfurt, Max Weber (1864-1920) instó a los académicos germanos a promover investigaciones sobre la condición de la prensa y el ejercicio del periodismo desde un punto de vista sociológico objetivo. Veinte años después de la reflexión weberiana, se edita la obra “La prensa y la opinión pública” de Siegfried Kracauer (1889-1966) publicada en el *Frankfurt Zeitung*, que presentamos fragmentariamente en este número. Es un ensayo crítico del gran ensayista y experto en la comunicación social, colmado de matices sobre el estudio de uno de los grandes dispositivos de conformación de la sociedad de masas, la prensa. Kracauer se enfrenta al formalismo sociológico que sobrevuela el planteamiento de los primeros estudios sobre la prensa. El autor alienta un análisis empírico sobre los nacientes procesos de manipulación de la opinión pública, y de la banalización de la comunicación que afloran en el horizonte.

**Palabras clave:** prensa; opinión pública; estudios de periodismo; publicística; Max Weber. Medios de comunicación.

### [en] The press and public opinion

**Abstract.** In 1910, in a lecture addressed at the 1st Congress of the German Sociological Association held in Frankfurt, Max Weber (1864-1920) urged German academics to promote research on the condition of the press and the practice of journalism from an objective sociological point of view. Twenty years after the Weberian reflections, Siegfried Kracauer’s (1889-1966) work “The Press and Public Opinion” is published in the *Frankfurt Zeitung*, from which we present here an extract. It is a critical essay by the great essayist and expert in social communication, full of nuances about the study of the press as of the great devices for shaping mass society. Kracauer faces the sociological formalism in the approach of the first studies on the press. The author encourages an empirical analysis of the just born processes of manipulation of public opinion, and of the trivialization of communication that emerged on the horizon of that time.

**Keywords:** press; public opinion; journalism studies; publizistik; Max Weber; mass media.

**Résumé.** En 1910, dans une allocution adressée aux participants au 1<sup>er</sup> congrès de l’Association allemande de sociologie tenu à Francfort, Max Weber (1864-1920) exhortait les universitaires allemands à promouvoir la recherche sur la condition de la presse et la pratique du journalisme d’un point de vue sociologique. Vingt ans après la réflexion weberienne, on publie l’ouvrage de Siegfried Kracauer (1889-1966) «La presse et l’opinion publique» dans le *Frankfurt Zeitung*, que nous

<sup>1</sup> Extraído del libro *Politique au jour le jour (1930-1933)*, Les Presses de l’Université de Montreal, 2017. pp. 22-27). Traducción al español y presentación de Emilio Martínez (UCM). Las citas corresponden a las del texto original, salvo las marcadas con un asterisco entre paréntesis, que fueron introducidos por el editor y traductor francés del original alemán (Jean Quétier, con la colaboración de Katrin Heydenreich), que hemos respetado e incorporado en esta edición en español. La nota propia la señalamos específicamente con dos asteriscos (N. del T. esp.); las aclaraciones entre corchetes son nuestras.

présentons fragmentairement dans ce numéro. Il s'agit d'un essai critique du grand essayiste et expert en communication sociale, plein de nuances sur l'étude de l'un des grands moyens de façonner la société de masse, la presse. Kracauer fait face au formalisme sociologique qui plane sur l'approche des premières études sur la presse. L'auteur encourage une analyse empirique des processus naissants de manipulation de l'opinion publique et de la banalisation de la communication qu'émerge à l'horizon de cette époque.

**Mots clé :** presse; opinion publique; études de Journalisme; Max Weber; média.

**Cómo citar:** Kracauer, S. (2021), La prensa y la opinión pública, en *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación* 26, 13-18.

Durante la alocución pronunciada unos días atrás con motivo de la apertura del 7º Congreso de la Sociología alemana<sup>2</sup>, el Sr. Grimme<sup>3</sup>, Ministro de Educación del Estado libre de Prusia, hizo este ocurrente comentario: puesto que ya estaban reunidos, los sociólogos tenían ante sí la oportunidad de tratar su propio congreso como un objeto sociológico. Por supuesto, no era si no una sugerencia formulada en tono jovial, pero podría ser considerada más seriamente. En efecto, podemos examinar desde un punto de vista sociológico, sino la integridad de las deliberaciones, sí al menos el desarrollo de la sesión plenaria abierta al público.

El tema era “La prensa y la opinión pública”. Anticipando el cuadro general, mencionaré el juicio de uno de los dos principales conferenciantes, que concluía que los debates habían revelado una increíble *falta de familiaridad* con los problemas tratados. (Existen no obstante suficientes fuentes a las que sería posible recurrir; recordemos sobre todo la obra de referencia de Otto Groth, *Die Zeitung*<sup>4</sup> [*El periódico*]). Lo que a primera vista se podía advertir era cierta falta de interés. No abundaba gente en la sesión, sobre todo durante el debate del mediodía. Algunos especialistas cuya intervención se esperaba no acudieron, y la atmósfera estimulante que de ordinario acompaña las discusiones importantes no tuvo lugar. La trivialidad de las informaciones respondía a la tibieza del ambiente. Se avanzaron opiniones no muy diferentes de las que tendría cualquier profano algo cultivado y se contentaron con dar un trato superficial a cuestiones complejas e importantes, sin ir al fondo. Casi ninguno de los oradores se aventuró hasta el núcleo del problema.

¿De dónde proviene esa indigencia? Puede tener un fundamento metodológico y otro fundamento... sociológico. El primero consiste en que numerosos sociólogos veneran al parecer un ideal científico idealista que es imposible realizar en ciertos estratos del mundo material, precisamente allí donde el discurso concreto tiene de hecho su lugar. Un problema como el de la prensa y la opinión pública sólo puede ser construido en lo material en sí mismo. Es decir, para obtener resultados tangibles relativos a la función de la prensa y concernientes a su articulación con la economía y la política, etc. hay que descubrir tales conocimientos mediante el análisis de hechos ejemplares y casos particulares. Pero más de una vez lo que sucede es justo lo contrario. Con frecuencia, en vez de hacerse una idea de la estructura del mundo material confrontándose estrechamente a éste, se le subordina en bloque a una u otra

<sup>2</sup> El VIIº Congreso Alemán de Sociología se celebró en Berlín desde el 28 de septiembre al 1 de octubre de 1931. Cf. *Verhandlungen des Siebenten Deutschen Soziologentages*, Tübingen, J. C. B. Mohr, 1931.

<sup>3</sup> Adolfo Grimes (1889-1963), miembro del SPD [Partido Socialdemócrata Alemán, *Sozialdemokratische Partei Deutschlan*], fue Ministro de Educación del Estado libre de Prusia de 1930 a 1933. (\*)

<sup>4</sup> Otto Groth, *Die Zeitung, ein System der Zeitungskunde (Journalistik)*, 4 vol., Mannheim, J. Bensheimer, 1928-1930.

formulación general. Pero los hechos empíricos piden ser revelados desde el interior y no ser deducidos desde las alturas; no dan respuesta sino al que se codea con ellos. Como eso no ha sucedido sino muy raramente, como en conjunto se les ha tratado con desdén, también ellos han permanecido distantes, como personas menospreciadas. Y aunque muchos conocimientos han alcanzado ciertamente un gran nivel de generalidad, lo cierto es que permanecen como algo vagos y vacíos.

Por otro lado, el desinterés que testimonia la sesión está manifiestamente vinculado al estado de nuestra sociedad. Tomar en serio el problema de la prensa –lo que debería ser la condición fundamental de una elucidación sociológica fructuosa– presupone una actitud bien determinada. Así como es cierto que la prensa constituye un factor de poder político y económico, lo es igualmente que la investigación que trata sobre las características inherentes de la prensa está ligada a una posición moldeada por la política y por la economía. Cuanto más concreta sea la materia menos se entregará a un observador que reniegue de dicho carácter. Ahora bien, la mayor parte de los oradores han retrocedido ante el compromiso que *la cosa misma* exigía de ellos, y a veces se tiene la impresión no de que ellos se eleven sobre tesis generales, sino que buscaban allí su refugio –una abstinencia que se explica por la posición social de los profesores de la Universidad más que por los prejuicios tradicionales de los intelectuales frente a la prensa cotidiana. Es muy posible que esto proceda de la misma necesidad de “seguridad” que el profesor Hans von Eckardt<sup>5</sup> (Heidelberg) atribuía en su conferencia a la prensa burguesa.

Von Eckardt y el profesor Carl Brinkmann<sup>6</sup> (Heidelberg) eran los intervinientes en el encuentro. Sus exposiciones no tuvieron del todo el efecto de producciones acabadas sino más bien daban la impresión de una colección de proposiciones dignas de interés, a menudo brillantemente formuladas, algunas de las cuales fueron retomadas y trabajadas en el curso del debate. He aquí las principales conclusiones.

Las intervenciones no dejaron de remitir a las diferentes situaciones de dependencia en que se encuentra la prensa actualmente. Se ha recordado por ejemplo sus relaciones con el *gran capital* –por supuesto sin ir al asunto en profundidad. Y se ha procedido a observaciones generales como esta: los efectos producidos por un periódico se subvierten cuando la industria se apodera de él. No hay mucho que extraer de una afirmación semejante; sin hablar del hecho de que no siempre es cierto en detalle. Von Eckardt hizo una indicación llamativa tocante a la importancia de la prensa de tirada escasa, mucho más influida por la política –según él– que la prensa de gran tirada.

Entre los vectores de influencia se mencionaron las *oficinas de prensa*. Los dos conferenciantes señalaban su proliferación tanto entre los poderes públicos como en las empresas privadas, y no ocultaban que veían en esas instituciones un peligro para la formación de una opinión pública libre. Como observaba justamente Von Eckardt la industria procede a introducir ese tipo de gabinetes porque no sabe cómo aproximarse a los diarios de otro modo. Pero según él, la creación de tales intermediarios prueba solamente que subestima a la prensa. Pues esta prefiere ir siempre a buscar la información entre los dirigentes de la esfera económica más que en las instituciones de competencias limitadas o en sí mismas dependientes.

---

<sup>5</sup> Hans von Eckardt (1890-1957) fue desde 1927 profesor extraordinario de Ciencia Política en la Universidad de Heidelberg donde dirigió igualmente el Instituto de la Prensa.

<sup>6</sup> Carl Brinkmann (1885-1954) enseñaba desde 1923 la sociología y la economía en la Universidad de Heidelberg.

También fueron abordadas las relaciones entre la prensa y los *partidos políticos*. Sin embargo, se hizo abstracción de la prensa partidista propiamente dicha, limitándose a examinar sumariamente los grandes periódicos internacionales. Fred Stampfer<sup>7</sup>, el redactor jefe de *Vorwärts* [*Adelante*], trazando un cuadro histórico, celebraba los méritos de la socialdemocracia en la lucha por la libertad de la prensa y de la ciencia, y exhortaba a los científicos a preocuparse asimismo de la libertad de la prensa. Según afirmaba, esos periódicos no podían considerarse como medios políticos de presión. Conforme declaraba, los grandes grupos de prensa habían experimentado un fracaso el 14 de septiembre<sup>8</sup> y eran las “hojitas de coliflor”<sup>9</sup> las que habían salido vencedoras. El profesor Von Eckardt le replicaba que en esas elecciones se las tuvieron que ver menos con los partidos políticos que con movimientos que hacían gala de nuevos métodos de organización. La opinión general parecía ser que la gran prensa burguesa estaba distanciándose de los partidos políticos.

Evidentemente, la cuestión de la relación entre la prensa y las *masas* fue situada en el centro de la discusión. Aunque había acuerdo en que aquella iba a ser cada vez más dependiente de estas, los juicios diferían en cuanto a su influencia recíproca. Contra la idea de que la prensa determinaría *per se* las necesidades de las masas, algunos manifestaban la opinión de que sería más bien el público de las masas quien dictase las orientaciones de los periódicos. Esta era una opinión compartida por el profesor Kapp<sup>10</sup> (Friburgo) y por el profesor *Dovifat*<sup>11</sup>, especialista en ciencia del periodismo en la Universidad de Berlín. (En realidad, en este dominio existen interacciones cuyo estudio sería muy instructivo.) Puesto que se trata de ciencia del periodismo, no me gustaría privar al lector de la ocurrencia que el profesor Tönnies, el padre fundador de la sociología alemana, aplicaba a este concepto. Declaraba éste que, pese a su profunda consideración por la disciplina aludida, no suscribía en absoluto este concepto pues de lo contrario sería preciso hablar de la ciencia de los pollos o de la ciencia de los patos en el seno de la zoología.

Se ha hablado mucho de la creciente *neutralidad* política de todo un conjunto de grandes periódicos. Ya he citado más arriba la nota del Dr. von Eckardt según la cual la prensa burguesa, debido a una necesidad de seguridad, buscaría desviar a las masas del terreno político; presentándoles por ejemplo la imagen del mundo. Se procuraría calmar o incluso adormecer las aspiraciones políticas actuando en todos los frentes sobre un escenario apolítico. En el curso de un debate enriquecedor consagrado al concepto de opinión pública el profesor *Carl Schmitt*—que tomaba prestado a menudo más ejemplos del mundo de la radio que de la prensa— calificaba esta neutralidad como un estado intermedio: no era positiva como lo es la auténtica objetividad, sino una actitud provisional que desvía la acción y la lucha por la dominación.

<sup>7</sup> El economista Fred Stampfer (1874-1957) fue desde 1916 el redactor jefe del semanal *Vorwärts*, fundado en 1876, órgano central del SPD. Entre 1920 y 1933 Stampfer fue diputado del SPD en el Reichstag.

<sup>8</sup> El 14 de septiembre de 1930 tuvieron lugar las elecciones federales al Reichstag. Con el 18,3% de votos NSDAP [*Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei*, Partido Nazi] alcanzó la segunda posición, tras el SPD [*Sozialdemokratische Partei Deutschlands*]. Para el Partido Nazi eso representó una ganancia de casi 16% respecto a las elecciones de 1928. El KDP [*Kommunistische Partei Deutschlands*, Partido Comunista Alemán] fue la otra formación política que progresó porcentualmente, alcanzando el 13,1% de los sufragios y situándose así en la tercera posición. (\*)

<sup>9</sup> Entendemos que “hojas de coliflor” era la forma mordaz con que buena parte de la población alemana se refería a los nazis, que portaban en sus uniformes insignias con “hojas de roble”. (N. del T. esp.)

<sup>10</sup> Teólogo y especialista de la prensa Wilhelm Kapp (1865-1943), editor de la revista antifrancesa *Alemannische Kulturberichte*, encargado de curso y después profesor honorario de la Universidad de Friburgo de Bisgrovía.

<sup>11</sup> Emil Dovifat (1890-1969), director a partir de 1928 del Instituto alemán de la Ciencia del periodismo en la Universidad Friedrich-Wilhelm de Berlín. (\*)

En lo que concierne al *futuro* de la prensa, sólo el profesor Brinkmann se mostraba abiertamente optimista, confiando en la “constitución de una nueva aristocracia de espíritus dirigentes” capaces de transformar nuestra prensa en una prensa de cultura. La mayoría discrepaba, también *Friedrich He[t]z*<sup>12</sup> que se apoyaba en su experiencia vienesa. Von Eckardt trazó una perspectiva particularmente sombría. Al final de su conferencia declaraba que la prensa tendría que adaptarse cada vez más a las nuevas masas, a esas masas que no encuentran su dicha en el trabajo sino en el tiempo libre. La prensa era presentada como lo que alimenta la necesidad de desahogo durante el tiempo libre –he ahí una concepción sorprendentemente vaga de las posibilidades que ofrece y de las exigencias que impone. Por supuesto en la actualidad existe una prensa dedicada al puro divertimento. Pero las masas no se contentarán con esto y la prensa política activa no querrá y no podrá reducirse a ella. Más bien lo contrario: esta prensa sería, que existe siempre pese a todo, va a emprender una lucha contra la cultura de masas, cuyo advenimiento era prefigurado por el Dr. von Eckardt con una complacencia manifiesta respecto a la situación política actual. Y no es absolutamente seguro que este combate esté perdido de antemano.

Este rápido extracto permite hacerse una idea de las cuestiones planteadas y de las respuestas avanzadas. Algunos problemas como el de la relación entre la parte dedicada a la redacción de los rotativos y la que está consagrada a los pequeños anuncios o incluso la relación entre la prensa y la radio no fueron en absoluto considerados o apenas se evocaron. Incluso los problemas tratados un poco más en profundidad tendrían que haber sido escudriñados en la realidad y examinados en relación con ella para mostrar su verdadero rostro. Dependencia, masa, neutralidad – esos conceptos pueden muy bien constituir indicadores para una primera referencia, pero no adquieren vida salvo si su luz brilla tras la realidad. Habría por así decir que olvidarlos a fin de poder descubrir su auténtica figura. Quizás el Congreso aliente a emprender investigaciones sociológicas respecto al tema de la prensa, estudios sociológicos propiamente en el mundo material. En ese caso habrá servido para algo.

*Post-scriptum*: con ánimo de exhaustividad habría que mencionar que, durante esas dos jornadas del Congreso, se desarrollaron sesiones en *petit comité*. Trataban sobre cuestiones de metodología, sociología política y sociología del arte. Entre los conferenciantes encontramos entre otros: al profesor *Sombart*<sup>13</sup> al profesor *von Wiese*<sup>14</sup>, al profesor *Rothacker*<sup>15</sup>, al profesor *Breysig*<sup>16</sup> y al profesor

<sup>12</sup> El sociólogo e historiador austriaco Friedrich Hertz (1878-1964), secretario de la Unión general de la industria austriaca desde 1906, consejero ministerial en la cancillería federal de Viena desde 1919, fue titular de una cátedra en la Universidad de Halle.

<sup>13</sup> Werner Sombart (1863-1941) economista y sociólogo alemán, titular de una cátedra en la Universidad de Berlín. No formaba parte de los conferenciantes pero intervino en la sesión consagrada a la sociología política. (\*)

<sup>14</sup> Leopold von Wiese (1876-1989) economista y sociólogo alemán profesor en la Universidad de Colonia (\*)

<sup>15</sup> El filósofo y psicólogo Eric Rothacker (1888-1965) enseñó de 1928 a 1954 como profesor ordinario (titular) de Filosofía y de Psicología en la Universidad de Bonn. Se adhirió al NSDAP en 1933, y dirigió brevemente la sección de educación popular del Ministerio de Propaganda. Influído por Wilhelm Dilthey y por Heinrich Maier, fue editor desde 1923 de la revista *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte* y consagró varias obras (entre otras, *Logik und Systematik der Geisteswissenschaften* [Lógica y sistemática de las ciencias del espíritu, 1926], *Die Schichten der Persönlichkeit* [Los estratos de la personalidad, 1938], *Probleme der Kulturanthropologie* [Problemas de antropología cultural, 1948]) a los fundamentos de las Ciencias del Espíritu.

<sup>16</sup> El historiador Kurt Breysig (1866-1940), profesor en la Universidad de Berlín buscaba formular leyes de desarrollo válidas para la historia universal a partir de investigaciones sobre el desarrollo político, social y cultural de los pueblos europeos. Entre sus obras principales destacan: *Die Kulturgeschichte der Neuzeit* (Historia cultural de los tiempos modernos, 2 vol., 1900-1901), *Vom geschichtlichen Werden. Umrisse einer zukünftigen*

*Nadler*<sup>17</sup>. Esas sesiones dieron lugar al examen de problemas científicos penetrantes, aunque susceptibles de suscitar el interés más allá de ese pequeño círculo de especialistas. Pero desgraciadamente su adecuada presentación y su discusión crítica no tienen espacio suficiente en el marco restringido de la crónica del Congreso.

(*Frankfurter Zeitung*, 4 octubre 1930)

---

*Geschichtslehre (Del devenir histórico. Ensayo de una futura teoría de la historia*, 3 vol., 1925-1928), *Vom Sein und Erkennen geschichtlicher Dinge (Del ser y del conocimiento de las cosas históricas*, 4 vol., 1935-1944).

<sup>17</sup> El germanista austriaco Josef Nadler (1800-1963) fue profesor en Königsberg en 1925 y después enseñó en la Universidad de Viena a partir de 1931 se hizo célebre gracias a su obra *Literaturgeschichte der deutschen Stämme und Landschaften* (Historia de la literatura de las tribus y de los paisajes alemanes, 4 vol., 1912-1918), donde buscaba explicar la evolución de la literatura alemana a partir de las características raciales, de los datos geográficos y de los desplazamientos de las poblaciones. Tras la Segunda Guerra Mundial fue inhabilitado debido a sus compromisos con el nazismo, pero prosiguió con su actividad científica principalmente realizando una edición de las obras de Johann Georg Hamann.